

**Al determinar si se debe sancionar un contacto o una violación, los árbitros deberán considerar y sopesar en cada caso los siguientes principios fundamentales:**

- **El espíritu y el propósito de las reglas y la necesidad de mantener la integridad del juego.**
- **Consistencia en la aplicación del concepto de “ventaja/desventaja”. Los árbitros no deben interrumpir el partido sin necesidad para sancionar contactos personales que son incidentales y que no conceden ninguna ventaja al infractor ni ponen en desventaja a su oponente.**
- **Consistencia al aplicar el sentido común en cada partido, teniendo presente el talento de los jugadores implicados y su actitud y conducta durante el partido.**
- **Consistencia para mantener un equilibrio entre el control del partido y la fluidez del juego, ‘sintiendo’ lo que los jugadores intentan desarrollar y sancionando lo que el partido requiera.**

**Artículo 47.3 - Reglas Oficiales de Juego**

Este apartado de las Reglas adquiere una vital importancia a la hora de dirigir un partido de minibasket. Podría decirse sin temor a equivocarse que es el EJE sobre el que debe girar toda nuestra labor. Espíritu, consistencia, ventaja/desventaja, sentido común, conducta, talento, actitud, control, fluidez... Todos estos términos son la esencia del minibasket, visto desde la perspectiva arbitral.

**El árbitro de minibasket debe contribuir a la formación y diversión de los niños**



Cuando un niño o una niña practica el minibasket no busca competir practicando un deporte: mediante este deporte, busca una forma de divertirse, de hacer amigos, de relacionarse; en definitiva, de sentirse bien. La diversión prima sobre cualquier otro aspecto, pero, en el fondo, no dejan de ser la semilla de nuestro deporte, el baloncesto. Y como cualquier semilla, debe ser regada, abonada, mimada para que pueda crecer.

Dentro de este proceso lúdico y formativo, en el que el niño o la niña irán adquiriendo no solo unas destrezas deportivas, sino, más importante aún, unos valores intrínsecos a la práctica de cualquier deporte y, más explícitamente, a la práctica de un deporte de equipo, intervienen varios factores fundamentales: los compañeros, el entrenador y el árbitro. Todos debemos trabajar para que los niños y niñas disfruten jugando a minibasket, tratando de evitar que abandonen la práctica deportiva.



¿Cómo evitar este abandono y conseguir que aprovechen al máximo su experiencia deportiva? En este punto, son tres los factores más determinantes:

1. El entrenador, verdadero dinamizador que trabaja con unas personas en pleno proceso de maduración personal y que intenta acercarlos al mundo del baloncesto desde su faceta lúdica y educativa, esforzándose para que los niños y niñas disfruten del minibasket mientras, imperceptible e inconscientemente, van adquiriendo destrezas personales y técnicas.



2. Los padres, que se interesan por el bienestar de sus hijos, que se toman todas las molestias para que puedan acudir a los entrenamientos y a los partidos, que madrugan los fines de semana para acercar al niño a la escuela o al polideportivo, que ofrecen sus coches como medio de transporte para acudir a los encuentros, que emplean tiempo y dinero en la educación integral de sus hijos.

3. Los árbitros, personas que durante los partidos complementan el trabajo de los entrenadores y que deben seguir los mismos principios formativos: diversión y formación de los niños y niñas.



Psicológicamente, un niño que juega a minibasket (10-12 años) ha ido dejando atrás la etapa en la que ante todo prima él mismo y ya es capaz de trabajar en equipo, sabe diferenciar los roles personales dentro de un grupo y ha afianzado la capacidad de comprensión y comunicación. En esta etapa se afianzan asimismo sus intereses y motivaciones, por lo que es un momento crucial en la definición de su futuro deportivo.

En el plano meramente deportivo, va mejorando sus habilidades técnicas y comienza a comprender mejor las reglas que rigen el juego. No obstante, aún tiene mucho camino por delante y es lógico que se sigan cometiendo infracciones a las reglas de manera recurrente.



Y es este uno de los puntos fundamentales que debe comprender y trabajar el árbitro de minibasket. Al mismo tiempo que los niños y niñas progresan en sus destrezas técnicas, siguen buscando, principalmente, una manera de divertirse. Un jugador o jugadora de minibasket no va a poner en riesgo el control de un partido, porque su principal interés es divertirse. La manera en que acepten y comprendan que se puede ganar o perder depende más del trabajo realizado por el entrenador y los padres que del propio niño o niña.

**El arbitraje debe colaborar a que el partido sea fluido, interviniendo solo en aquellas situaciones que tienen influencia en el juego**



Una vez que comprendamos que los jugadores difícilmente harán peligrar el control del partido, debemos remarcar dos aspectos de nuestro trabajo:

- a) Ayudar a que el juego sea fluido, evitando hacer sonar el silbato por acciones propias del minibasket que no tienen ninguna influencia en el juego y que, de soplar el silbato, solo provocarían parones en el juego que no ayudan en nada a la diversión que tanto se busca.
- b) Ser capaces de transmitir esta filosofía a los entrenadores en caso de que observemos alguna conducta impropia, para el minibasket y para el proceso formativo de los niños y niñas.

Para conseguir llevar a buen puerto estos dos aspectos, debemos ser consistentes, tratar a todos por igual, no crear frustración sancionando más al que va ganando por muchos puntos. En definitiva, ser justos con el juego y los participantes. Todo ello con una actitud cercana, clara, sincera, haciendo partícipes de ella a jugadores y entrenadores.

Durante el partido, no podemos explicar todas y cada una de nuestras decisiones. Sin embargo, el árbitro ha de saber transmitir sus conocimientos de reglas de manera comprensible para los participantes. Manteniendo un criterio coherente, ajustado a las características de cada partido y a las cualidades técnicas de los jugadores, ayuda a fijar poco a poco los conceptos que los jugadores van asimilando en los entrenamientos con breves comentarios puntuales o de manera más detenida al finalizar el partido.



Para poder transmitir con éxito nuestro mensaje es necesario transmitir una imagen de cercanía y confianza. La expresión “el árbitro como amigo” no es sinónimo, en ninguna categoría, de relajación de las formas.

En minibasket, es una manera de exponer la psicología que debe poner en práctica el árbitro. Para que un mensaje sea recibido con éxito debe existir una predisposición tanto del emisor como del receptor. Por un lado, el árbitro en esta categoría ha de ser realmente consciente de la importancia de su labor. Una importancia que va más allá del aspecto meramente deportivo.

Por otro lado, los niños y niñas de esta categoría están predispuestos a prestar atención, a captar, pero solo si somos capaces de empatizar con ellos. Y una buena forma de comenzar ese proceso empático es mostrar una sonrisa o gesto amable.

**Sanciona solo aquellas faltas y violaciones que crean ventaja al infractor**

**Es mejor mostrar el camino a seguir que sancionar**



Como pauta general, podemos encontrarnos en un partido de minibasket con estas situaciones:

- Es normal que se produzcan gran cantidad de contactos: usos de manos, empujones, bloqueos, agarrones, etc. Debemos señalar aquellas repetitivas o que creen una gran desventaja sobre el adversario, las que pueden ser algo fuertes o poner en peligro la integridad de los jugadores.
- También es lógico que se produzcan muchas violaciones, dada la inexperiencia de los participantes. Del mismo modo que en el caso de los contactos, habría que sancionar únicamente aquellas que crean una gran ventaja al infractor.
- Pero sobre todo, el árbitro tiene que trabajar casi tanto o más sin el silbato que con él: será necesario que se dirija verbalmente a los jugadores para hacerles saber que están haciendo algo mal. Por ejemplo: hay que salir de la zona, no hay que agarrar al jugador si se te escapa, no salgáis corriendo sin botar, etc. Pautas generales que sirvan para 'señalar' el camino a seguir en lugar de 'sancionar'. Y siempre sin emitir demasiada información que pueda saturar a los niños y niñas.



Resumiendo: para el minibasket, es vital la capacidad del árbitro para identificar qué requiere cada partido, teniendo siempre en mente las siguientes pautas:

- Coherencia y equilibrio en la aplicación de un MISMO CRITERIO para ambos equipos, con el fin de no provocar situaciones de desequilibrio y sentimientos de impotencia o frustración.
- No interrumpir el partido sin necesidad, por el bien de la diversión de los jugadores.
- Saber transmitir con cercanía y sencillez algunos conceptos fundamentales, que variarán dependiendo de las características de cada partido o participante.
- En muchas ocasiones, la mejor decisión es no hacer sonar el silbato, sino conducir mediante la palabra.

**Es trabajo de todos conseguir que las niñas y niños se diviertan jugando al mini.**

**Que la semilla que se ha plantado germine en futuros referentes, deportivos y humanos**